¿La guerra?

JUAN PALOMO

Se llevan de maravilla. Compiten en verborrea y disfrute del cargo, así que el otro día los ministros de Exteriores y Educación y Cultura quisieron representar su amistad (un poco *bocas* ambos, la verdad) ante directores de museos, instituciones y fundaciones culturales varias, y abrir de paso "un canal de comunicación" para afianzar la Marca España. Todo muy cordial y muy vago (la creación de una web, lo más concreto) aunque lo que se comentaba en los corrillos fue la batalla que libró **César Antonio Molina**, ministro de Cultura con **Zapatero**, para quebrar esa costumbre de Exteriores de mandar en la cultura española allende fronteras, y que le costó esa fulminante destitución, tan desabrida. Ahora no habrá lugar a tal caso, se llevan tan bien...

No hay manera. Cada vez se leen más libros digitales pero nadie los compra. Según el recién presentado Barómetro de Hábitos de Lectura 2012 que urden los editores ya lee en soporte digital el 58% de los encuestados. Pero sólo pasan por caja el 32% de las descargas. Ojo, "soportes digitales". La gente lee en sus móviles y tabletas pero los *readers* pierden fuelle... Y es que, como ya está ocurriendo en Estados Unidos, el porvenir de la tinta electrónica se dibuja minoritario, coto exclusivo de los más voraces lectores. Los **Silva**, **Ruiz Zafón**, **Pérez Reverte** o **María Dueñas** futuros serán multisoporte.

El español **Jorge Dorado**, que con el corto *La guerra* cosechó premios internacionales a mansalva, está rodando ahora su primer largo, y lo hace siguiendo la estela de **Bayona, Cortés, Berdejo...** es decir, una producción internacional, en inglés y de género. Se titula *Mindscapes*, es un *thriller*, lo protagonizan **Taissa Farmiga, Mark Strong** y **Brian Cox**, y lo produce otro exiliado: **Jaume Collet-Serra**. En fin, que ante tanta fuga hacia horizontes más seguros, cada vez admiro más la resistencia creativa de **Almodóvar.** Por cierto, con *Los amantes pasajeros* regresa a la comedia disparatadísima.

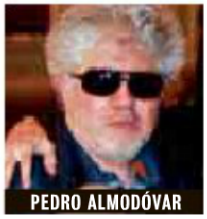
La calle de moda de las galerías en Madrid, Dr. Fourquet, sigue siendo noticia. Tras la llegada de Moisés Pérez de Albéniz y Fúcares, otras tres (**Raquel Ponce**, **José Robles** y **Eva Ruiz**) se fusionan, se llamarán Pro Gallery y ocuparán el espacio de esta última, el número 3. Y, ojo, que dicen que La Caja Negra y **Marta Cervera** miran locales. ●

JOSÉ IGNACIO WERT

MARÍA DUEÑAS

JAUME COLLET-SERRA

RAQUEL PONCE


PEDRO ALMODÓVAR

CUENTA 140 | LA CIUDAD

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

A las autoridades les pasaba por alto que a diario había más personas que bajaban al metro que las que emergían de él.

JOAQUÍN VALLS ARNAU (J. VALLS, 229)

Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

NI HABLAR

MARTA SANZ

Algunas editoriales españolas se han comprometido con la literatura italiana. El desembarco de ciertas multinacionales de la cultura está en la raíz del fenómeno, así como la sensibilidad hacia un hueco en nuestro campo literario. Quizá fue Debate quien abrió la brecha con una joya de la literatura hipocondríaca: *El mal oscuro* de Giuseppe Berto. Aquí y ahora ya podemos leer desde el clásico Dante, encuadernado en piel de cerdo, al novísimo Ugo Cornia. De Verga y Lampedusa a Natalia Ginzburg, Goliarda Sapienza y Lorenza Mazzetti. De Gadda a Meneghello, Camilleri y Faletti.

En todo caso, hoy quiero concentrarme en la selección de Errata Naturae, una editorial respetada gracias a su propuesta ensayística, pero que se arriesga con tres narraciones que recorren de norte a sur la bota: *La vida agria* de Bianciardi; *Dos noches*, del guionista de Fellini, Ennio Flaiano; y *Un granizado de café con nata* de Alexandra Lavagnino, con posfacio de Sciascia. El Milán borrado de Bianciardi acoge una historia gris que impregna, con su sentido del humor escatológico y su prosa ácrata, la conciencia colectiva de varias generaciones lectoras; la Roma de Flaiano, sus periferias marítimas, son territorio para una reflexión metaliteraria y autobiográfica que va de los ovnis al sentimentalismo contenido de esa chica del cine –mezcla de glamour y caldo de pollo– que le dice a su acompañante: "Qué fea soy"; para Lavagnino, la verdad es inaceptable porque la civilización está corrompida, o tal vez porque la verdad, como acto violento, forma parte de una naturaleza humana que debe domesticarse para que no nos comamos las tripas los unos a los otros. Es Sicilia. Es el mundo.